

# LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

AÑO VIII

BARCELONA, 7 ABRIL 1933

NUM. 314



## Domingo Ortega

Nadie lo mueva. Como torea este formidable artista borojeño no lo hizo nadie. Y ahí están para testificarlo veintitantos mil espectadores que el domingo rugieron de entusiasmo en nuestra plaza Monumental ante las asombrosas faenas llevadas

## El amo del torero

a cabo por Ortega en sus dos toros, de los que le fueron concedi las las orejas y los rabos. El coloso de Borox, después de la "caricia" de Ubeda ha vuelto al toreo más valiente que antes y más artista que nunca. Y con unos deseos de triunfar que hacen que a su lado quedar borrados los demás toreros. DOMINGO ORTEGA, AYER, HOY Y MAÑANA, EL AMO. Sin discusión.

"No creí que para acreditar un informe o información fuera menester de otros conocimientos que haber repasado la historia del toreo, haberse deleitado con el libro admirable de Pepe-Hillo y otros que le han sucedido, conocer la actuación de los maestros de Ronda y Chiclana, documentarse en archivos y colecciones interesantes y ponerse un poco al día en modos y modas del toreo actual". — G. Corrochano. "A B C" del 27 de marzo.

Ciertamente que no es una parvedad lo que Corrochano considera necesario para la preparación de quien ha de escribir de toros, aunque él, al hacer el sumario de las diversas asignaturas se exprese en un tono que da a entender que le parecen muy pocas las mencionadas.

Si fuera indispensable conocer todas esas materias para escribir de tauromaquia es posible que en estos momentos no pudieran hacerlo en España arriba de una docena de personas.

Porque la historia del toreo, conocimiento fundamental para quien se lanza a la expresada función, la conocen muy pocos, y al decir esto claro está que no me refiero a lo escrito por Bedoya, Velázquez y Sánchez, Sánchez de Neira y otros autores, sino a cuanto se ha publicado con carácter de depuración y a los libros raros y curiosos que destruyen los errores en que aquellos autores incurrieron.

Ahí está, por ejemplo, Clarito, quien en su reciente libro *Grandezas y miserias del Toreo* sienta tales absurdos cuando habla de "escuelas" y compara aptitudes de diestros antiguos y contemporáneos, que no los hubiese escrito de conocer a fondo la historia y de poseer un elemental espíritu crítico que le permitiera adivinar cómo eran algunos lidiadores de antaño.

¿Cuántos de los que actualmente escriben de toros conocen *La Tauromaquia o Arte de torear* de Pepe-Ilo? Este diestro se lanzó en 1796 a publicar su mencionada obra porque — según dice en el prólogo — estaba en un siglo tan fino que hasta se escribía de castañuelas, y ahora repican éstas quienes ignoran la forma de colocárselas en los dedos.

¿Pues qué diremos del conocimiento de la actuación de los maestros de Ronda y Chiclana, que bien puede hacerse extensivo a la de los de Sevilla y Córdoba? ¿Son muchos los que han leído aquellas obras que permiten formarse idea de lo que fueron los padres del toreo y las revistas del pasado siglo, en las que, desde Montes a Guerrita, se dice en forma detallada

lo que hacían diestros como Cúchares, Chiclanero, Cayetano Sanz, Tato, Gordito, Lagartijo, Frascuelo, Carancha, el Gallo, Mazzantini, Espartero, y cuya lectura nos pone al corriente de la evolución del arte de torear?

Para saber esto es preciso practicar el otro ejercicio de que Corrochano nos habla, cual es el de documentarse en archivos y colecciones interesantes, cosa que no es fácilmente asequible porque la mayor parte de los escritores taurinos carecen de archivo, de colecciones y de biblioteca.

No, no es una corta porción de conocimientos la que Corrochano señala, pero convengamos en que debía considerarse indispensable y en que todo el que ocupa alguna tribuna de impor-

tancia tiene la obligación de estar versado en dichas materias.

No es así, sin embargo, y por eso vemos a tantos émulos de Fray Gerundio que sin hacer caso de los libros se lanzan a predicadores.

¡Maravillosa creación la del P. Isla! Los secuaces del fraile de Campazas suman legión y a nadie sorprende que muchos de ellos adquieran cierta reputación lograda con la intrepidez, el cinismo y unos toques literarios, ya que no con la preparación, el estudio y aquellos conocimientos precisos para erigirse en críticos.

*Punto y Coma*

**N o t a s m a d r i l e ñ a s**

Ha sido nombrado redactor de "El Imparcial" de Madrid, el inteligente crítico taurino y buen amigo don Carlos Vela "Jerezano". Que sea enhorabuena.

\*\*\*

Han llegado a Madrid los novilleros mejicanos El Soldado y Cayetano Palomino. Sean bienvenidos.

\*\*\*

En la vacante de asesor en la plaza de Madrid, producida por la muerte del pobre Guerrerito, ha sido nombrado el exmatador de toros Rafael Rubio "Rodalito", quien ha cesado en los demás asuntos taurinos.

\*\*\*

De apoderar al novillero Luis Sarmentera se ha encargado el buen aficionado don Pedro Zamora, con domicilio en Madrid, Embajadores, 47.

\*\*\*

Pepe Luis Sáenz, teniente de una de las Banderas del Tercio, disueltas por el Gobierno Azaña, se lanza al campo novilleril, para lo cual ha nombrado apoderado al distinguido escritor don Manuel Gismera, que vive en Madrid. Pasaje Moderno, 11.

\*\*\*

El valiente novillero Alfonso Gómez "Finito", tiene ajustadas corridas en las plazas de Madrid, Zaragoza, Valladolid, Jerez, Lisboa, San Antonio das Areiras (Portugal) y Mont de Marsan (Francia).

\*\*\*

En vista del éxito conseguido en Almería el pasado domingo por los diestros Luis Prados y Félix Colomo, han sido ajustados para la feria de Huerca-Overa, y otra novillada en plazo breve en Almería con Rafael Vega.

\*\*\*

**UN LIBRO INTERESANTE  
LALANDA, ORTEGA Y SU TIEMPO  
CHARLAS DE TOREO**

Por GABRIEL GALÁN

Precio: Cinco pesetas.

Pedidos a esta administración

El novillero Juan Nicolás "Alberito" toreará el día 16 de abril en Jumilla, y otra corrida en las plazas de Murcia, Cartagena y Albacete.

\*\*\*

Se ha encargado de la organización del festival que en Valladolid se celebrará en plazo breve y a beneficio del Círculo Vallisoletano, sito en Madrid, Pí y Margall, 5, el competente apoderado de toreros don T. Antón Guerra, quien lleva muy adelantados los trabajos de organización.

Se lidiaran cinco novillos de Encinas para La Serna, Domínguez, Finito, Domínguez II y otro novillero local.

\*\*\*

El novillero Ricardo Urzaiz, toreará en este mes el día 16 en Toledo y el 21 en Brozas. El 1 de mayo en Coruña y el 14 en Santo Domingo de la Calzada. También está su apoderado en tratos con diferentes empresas.

\*\*\*

—En los últimos días del pasado mes se celebró la tiente de las reses que don Lisardo Sánchez posee en la finca de "Botoa" (Badajoz), en la que se tentarón 200 vacas de la cruce de Albarrán y Contreras, haciendo todas ellas una magnífica pelea por su codicia y bravura. Actuó de tentador el popular Chicharro y los novilleros Manolete, Joselito Romero Julio Chico y Pascual Montero, que torearon mucho y bien, siendo muy felicitados por los invitados y el ganadero, en particular Romero y Montero que hicieron grandes faenas con el capote y la muleta.

\*\*\*

En Dax, el 4 de junio estoquearán reses de Villamarta los espadas La Serna, El Estudiante y Maravilla.

En Mont de Marsan el día 18 de julio matarán ganado de Salamanca, los diestros Chicuelo, Marcial y Barrera.

En Beziers, el día 7 de mayo torearán ocho toros de don Julián Fernández, Niño de la Palma, La Serna y El Estudiante.

En Burdeos el 14 de julio, Márquez, Marcial y Barrera, estoquearán reses de Coquilla.

DELA  
(LA  
Ca  
"sin  
mi,  
minc  
nadc  
tia,  
tor  
lo q  
mi  
mor  
si el  
los t  
D  
crito  
yo to  
H:  
— c  
el tí  
fícl  
cien  
recu  
yo  
un  
Cing  
veda  
impi  
nos  
Revi  
entri  
L'in  
la fa  
to q  
espe  
lla a  
Y  
cuen  
tor  
sabe  
decir  
tant  
bir e  
una  
he p  
man  
R  
extr  
com  
dos  
para  
por  
la ta  
conc  
cons  
La  
Se  
de F  
ses  
no s  
sas  
ta y  
vos,  
bían

# Libros de toros: Un rato a bibliografía

II

ERNEST HEMINGWAY

## DEATH IN THE AFTERNOUN (LA MUERTE EN LA TARDE)

Califiqué en mi artículo anterior de "simpático" este libro, porque para mí, como español en primerísimo termino y antes que nada, y como aficionado a los toros después, es la simpatía, la gran simpatía, con que el autor habla de España y de los toros, lo que inmediatamente se apoderó de mi ánimo y creo que sea lo que primordialmente al lector se comunique, si el lector es español y aficionado a los toros.

Del talento de Hemingway como escritor, y de su alto renombre como tal yo tenía noticia y pruebas.

Hace unos años, tres, cuatro, cinco — cuando se llega a los míos en que el tiempo pasa tan rápidamente es difícil precisar fechas: el pretérito reciente y el lejano se confunden en el recuerdo de los viejos — había leído yo en la *Nouvelle Revue Française*, un interesante cuento suyo titulado *Cinquante mille dollars* que por la novedad de su estilo recio y tajante me impresionó. Llegó después a mis manos un volumen editado por la misma Revista y con aquel título, en el que entre otros cuentos hay uno de toros *L'invencible*, en el que la realidad y la fantasía se hermanan hasta tal punto que se vive la acción como vive el espectador la tragedia que se desarrolla ante sus ojos.

Y nada más que esa colección de cuentos conocía yo del famoso escritor estadounidense; lo suficiente para saber que era "una cosa seria", que decimos los taurinos, pero no lo bastante para suponerle capaz de escribir el libro, el hermoso libro, que, por una serie de incidentes "postales", no he poseído hasta hace un par de semanas.

Realmente era difícil prever que un extranjero pudiese hablar de cosa tan compleja, — casi innaceptable en sus dos aspectos el técnico y el bello, aun para muchos españoles que se tienen por "buenos aficionados", — como es la tauromaquia, con esa intuición, ese conocimiento, ese buen sentido, que constituyen el insospechado valor de *La muerte en la tarde*.

Son muchos los escritores de fuera de España — excluidos los portugueses e hispanoamericanos, que para mí no son de fuera — que han dicho cosas muy interesantes de nuestra fiesta y han descubierto con sus ojos nuevos, matices que los nuestros no habían visto; y he aquí por qué la lectu-



Sidney Franklin, en un descanso de sus actividades cinematográficas inicia al actor Eddie Cantor en los secretos del toreo, leyéndole el libro de Mr. Hemingway *La muerte en la tarde*

ra de las impresiones de los extraños tiene siempre un atractivo que no basta a destruir lo que de animosidad preconcebida en ocasiones, de prejuicio en otras y de tópicos en la mayoría, se encuentra con frecuencia.

No está exento de tópicos y prejuicios el libro de Hemingway, pero en nada afectan a lo fundamental de la obra, a lo que es obra del artista, que reacciona como tal ante el espectáculo y se entrega por entero a su emoción que, honradamente, refleja en cada una de sus páginas; en cada una de las páginas en las que el autor relata lo que ha visto, cuenta sus impresiones, sin otras influencias que la de su sensibilidad y la de su imaginación. Pero no es igual cuando, por un legítimo afán de documentación, por una laudable curiosidad, que nace del mismo interés que por los toros siente, da oídos a sugerencias extrañas, a veces poco acertadas, y más veces aún demasiado subjetivas. El escritor las acepta en todo caso como buenas, y por razones que son puramente de oficio, sin que yo quiera negar que pueda intervenir en ello la vanidad, las de como propias; y ahí es donde los prejuicios y tópicos asoman de vez en cuando.

En sus repetidos viajes por España, Ernest Hemingway ha tenido ocasión de hablar con toreros; con Sidney Franklin, su compatriota, más asiduamente, pues todo hace suponer que son amigos; y los toreros... saben

torear bastantes de ellos, algunos ni siquiera eso, y ninguno, o casi ninguno, habla de toros como aficionado. El gran escritor estadounidense no puede ignorar que el profesional, lo mismo que en tauromaquia en todo, es mal crítico. Es la técnica lo que al profesional interesa y en lo que fija su atención; y eso explica las muchas equivocaciones que grandes toreros han sufrido al hablar del porvenir de algunos principiantes. Torear bien para un torero, es hacerlo como él lo hace; lo que no sea eso, no es torear. "Así no se puede torear" — han dicho veces y veces de todo aquel que ha roto un poco o un mucho las normas vigentes; y toreando "como no se puede" ha llegado a ser el toreo lo que es en la actualidad en punto a belleza y plasticidad, pese a los que añoran unos tiempos pasados, que no conocieron y que todo hace suponer que no fueron tan dorados.

No quiere decir esto que Hemingway incurra en ese pecado de negación por extrañas sugestiones, pero hay de todos modos algo en sus apreciaciones que delatan la intromisión del profesional; y ese es el leve reparo que al libro se le puede oponer, y le opondrá el lector español si no hace el trabajo previo de discriminación y separa de lo que el autor cuenta aquello que a él le han contado... y de lo que ha leído.

Probablemente Mr. Hemingway no ha leído los 2.070 libros y folletos que contiene la *Bibliografía*, del señor

Díaz Arquer, que cita; y no parece saber que en los Estados Unidos, precisamente, está la gran biblioteca taurina de Carmona y Millán, pues no hace la menor alusión a ella; pero desde luego ha tratado igualmente de documentarse hojeando libros y folletos y periódicos de toros que, por las razones expuestas en el artículo precedente, son contados los que en realidad puedan ser consultados con provecho, y más por un extranjero que, aun siendo todo lo buen aficionado que el autor se revela, y teniendo todo el talento que el autor demuestra, es difícil, no obstante, que alcance a descubrir los errores históricos y técnicos que en numerosos libros se contienen, y mucho menos los móviles que al crítico incitan al formular sus juicios.

En su descargo, si esto fuera un cargo, podría decir Hemingway, que ¿cómo sin recurrir a los informes orales y escritos, puede hacerse un libro como el suyo? Y la razón le sobraría.

Todo lo demás, y aun no estando de acuerdo en lo que con respecto a Domingo Ortega opina, tal vez porque no quiso la suerte depararle una tarde buena, de las suyas, de ese torero excepcional (1); todo lo demás, me parece admirable en *Death in the Afternoon*, y considero esta obra como la mejor de cuantas he leído escritas por extranjeros, referentes a nuestra fiesta, y ninguna tan eficaz para interesar al lector por ella, inspirándole una simpatía de la que el libro reboza, que como es sincera no puede menos de ser comunicada.

Por un milagro de arte, el escritor consigue entremezclando la técnica del toreo con la descripción del espectáculo, hacer un tratado de tauromaquia, una historia de las corridas, un examen de las grandes figuras pasadas y presentes, un completo estudio del toro bravo, en forma tan amena, con un tan discreto empleo de la anecdótico, que las páginas van pasando, la lectura transcurre, y el que lee entregado al placer de leer nada más, no se entera de que "se va enterando" de cómo y por qué se torea, de lo que son los toreros, de lo que son los toros y de que en ese espectáculo que a él se

le antojaba bárbaro y cruel hay una belleza tan enorme que poco a poco se va apoderando de su sensibilidad.

Si los ingleses han inventado las biografías noveladas, estoy por decir que un estadounidense es el inventor de algo que se asemeja, con este libro, que, siendo una tauromaquia completa, no tiene trazas de ser más que unas impresiones de viaje, porque si bien otros antes que Hemingway lo han intentado, ninguno con tan perfecto conocimiento, ni con asimilación y comprensión tan absoluta de la corrida, ni han sabido darle ese tono de narración elegantemente intrascendente que es un hallazgo más.

Hemingway relata, refiere, comunica sus impresiones, sus observaciones; deduce, comenta, se enfrasca en digresiones, valiéndose a veces del diálogo con un simulado interlocutor; irónico en ocasiones, con "humour" en otras, pero sin perder nunca de vista su objetivo que es siempre el de "un aficionado" que diríase que asume el papel de apóstol y predica la "buena nueva" de la tauromaquia a las gentes de su habla, como por el deseo de abrirles los ojos cerrados a uno de los espectáculos más emocionantes y más impresionantes que el hombre ha creado.

No hay posibilidad de seguir paso a paso al autor en las 260 páginas que

#### Ediciones de LA FIESTA BRAVA

**REGLAMENTO OFICIAL DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS** con notas de Uno al Sesgo. 1 pta.

**REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS (antiguo)** con notas y observaciones de Uno al Sesgo. 1 pta.

**ESCRITOS SOBRE TAUROMAQUIA** de Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 ptas.

**APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS**, por A. Campmany. 2 ptas.

**TOROS Y TOREROS EN 1928.** 5 ptas.

**TOROS Y TOREROS EN 1929.** 5 ptas.

**TOROS Y TOREROS EN 1930.** 5 ptas.

**TOROS Y TOREROS EN 1931.** 6 ptas.

**TOROS Y TOREROS EN 1932.** 6 ptas.

**EL ARTE DE VER LOS TOROS.** 3 ptas.

constituyen la obra — pues la mitad son láminas y un glosario que el lector español no le interesan — y dejando mucho en el tintero de lo que pensaba decir, he de poner fin a este somero examen, que no pretende ser crítico, sino un efusivo testimonio de la gratísima impresión que el tal libro me ha producido.

Quiero, sin embargo, señalar el título en que se habla de la suerte de varas y de la muerte de los caballos, pues creo que nadie ha dicho a este respecto nada tan en su punto. ¿Se han dicho cosas!

Es una defensa acabada de la suerte de varas y del aficionado a los toros.

Desde luego, afirma, a los ingleses y franceses les ha de parecer cruda la muerte del caballo y aun la del toro porque para los ingleses siempre ha sido una crueldad matar a los animales cuando no se hace por sport, y para los franceses cuando no es para guisarlos.

Y, claro, que dice mucho más, muy bien dicho, porque este capítulo es interesantísimo.

De JOSELITO y Belmonte, su juicio me parece definitivo. Si se les quisiera comparar a dos grandes pintores españoles JOSELITO sería Velázquez, y Belmonte Goya.

Y para Madrid tiene los elogios entusiásticos; como para Valencia, como para Pamplona, como para Tudela, como para Ronda, como para Aranjuez... como para toda España, la que es un enamorado, porque, como de Madrid dice, además de todos los encantos — que enumera — tiene los encantos de las corridas de toros.

¿Cómo no había de parecerme simpático un libro que así habla de España y de su fiesta por antonomasia?

Simpático y admirable por muchos conceptos, como obra de un escritor legítima y elevada estirpe, que con justicia figura entre los más grandes de los Estados Unidos.

UNO AL SESGO

Abril, 1933.

(1) Como, por ejemplo, la del domingo pasado en la Monumental.

## C r ó n i c a b i l b a í n

¡Por fin habló Manolito Bienvenida!

Y si no dijo "¡Mú...!" con el del cuento, poco más interesante manifestó a la Comisión, alguno de cuyos miembros fué a Madrid exclusivamente a conocer la respuesta del hijo del Sr. Manuel.

Este se ratificó en su deseo "vivísimo" de vestirse de torero en Bilbao cinco tardes a 15.000 pesetas por sesión, aspiraciones con las que la Junta estaba conforme.

Pero Manolito, mirando al bienestar de la familia, quería imponer la contrata de Pepito en condiciones que no era cosa despreciable, y la Comisión le relevó de la molestia de visitarnos.

Acto seguido comenzaron los trabajos encaminados a ultimar el cartel toreril de Mayo en lo que respecta a la corrida del día siete, pues la del dos correrá a cargo del "amo" de la feria pasada Armillita Chico, Domingo Ortega y el inclito Laserna.

La Junta se dirigió a Pepe Gallardo, Maravilla, Villalta y, no sabemos por qué, a "El Estudiante", otro de los ilustres "enfermos" de la feria pasada, sin poder llegar a un acuerdo con ninguno de ellos.

Por fin, el jueves por la noche, se conoció en Bilbao la noticia de la contrata de Cagancho, en 10.500 pesetas, y de Fuentes

Bejarano, en unas siete mil. A estos acompañará Chicuelo.

Vicente Barrera, el del hígado, ha hecho un gesto, que de por sí le cura de las secuencias de todas sus dolencias; acto — según dicen — desinteresadamente, de una corrida a beneficio de Martín Agüero, se verificará el día dos de Julio. Y matará tres pájaros de un tiro; hará un señá favor a un compañero; se "pondrá a hablar con los bilbaínos y "cazará" — ¿quién sabe? — alguno de los puestos libres de la semana grande.

Bien, Visentet; así se hacen las cosas.

ALFONSO DE AR

Así como el último tercio marca la talla del torero, el primer tercio señala la nota del toro, pues en la suerte de varas se prueba su bravura y poderío. Faltando generalmente el toro en la actualidad de los ruedos — substituído por el utrero —, la labor de los piqueros se ha convertido en un puro remedo, cuando no caricatura.

La lidia del toro apenas existe hoy — ahora no se lidia, se torea — y el primer tercio se ha reducido al toreo de capa, escamoteada la suerte de varas, que de suerte fundamental para castigar al toro y acreditar su casta y buena crianza, ha pasado a suerte accesoria, a engorroso trámite.

El buen aficionado no puede hoy juzgar con exactitud el temperamento del toro, ni medir su pujanza. En ningún otro momento de la lidia impera tanto el capricho como en este de picar. A unos toros se les cambia a banderillas sin castigo suficiente, y a otros, los menos, con puyazos de más. Inútil será señalar que en este punto, como en tantos otros, el Reglamento no se cumple. Pocos toros pasan al segundo tercio con los puyazos reglamentarios, sin que a los que sólo toman dos o tres se les foguee como está ordenado. Si se cumpliera lo estatuido en este caso, para evitar la estigma del fuego ya procurarían los ganaderos que sus bichos tomasen las "cuatro varas en toda regla" ordenadas. Aunque llegado el caso de exacto cumplimiento del artículo 61 ya conseguirían otra reducción en las puyas, como la dictada hace unos días por el ministro de la Gobernación. Cuando a los señores ganaderos se les denominaba — según la certera distinción de "Clarito" — ganaderos señores, podía esperarse la frase de don Félix Urcola, al comentar un aumento del hierro de las puyas: "Que aumenten el hierro, que yo aumentaré el pienso a mis reses. En esta hora de lucro ganaderil, en que se considera más el huevo que el fuero, no es de esperar un gesto digno de los criadores, ni mucho menos la protesta de toreros y picadores.

Estos últimos creen cumplida su misión con subir al caballo y no apartarse de las tablas, para que a la primera embestida del enemigo, tirada la garrocha, sea la barrera un fácil y seguro asidero. En verdad, el público les fuerza a ello, pues se les ha acostumbrado de tal modo a que no se piquen los toros, que en cuanto un piquero agarra un buen puyazo y aprieta, protesta desafortunadamente, sin tener en cuenta el ímpetu y vigor del cornúpeto, y no digamos nada, si un picador, al recargar un bicho, vuelve a meter el palo, porque entonces el cursi y pusilánime espectador clama contra tamaño "desafuero" en tanto el aficionado se deleita contemplando unos de los momentos más emocionantes y plásticos, el de más bárbara y bella grandeza, del viril arte de la lidia de reses bravas.

Por muchas causas la suerte de varas no volverá, desgraciadamente, a recobrar su esplendor de antaño. Pero sí debe evitarse no degeneren aun más, procurando conservar siquiera su escasa importancia actual, depurándola en lo posible y remediando su total desprestigio. Ya que se ha perdido el arte de picar toros que no se pierda la suerte escribía no hace mucho Federico Alcázar. Porque el primer tercio es fundamental para el toro, y éste — cuando tiene edad, tem-

**Ramón Luna Navarro**  
Gabriel Miró, 57 (antes Fresquet)  
Teléfono 10270. — Valencia

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros, calidad y temple superior, garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción, rejones de puya y de muerte, trofeos taurinos y espadas para regalos, gran variedad en modelos. — ¡Ojo con los imitadores! — Esta casa no tiene ni ha tenido nunca ninguna sucursal, ni responde de las operaciones que no realice ella o sus representantes en Madrid, Sevilla y Barcelona, que son los mismos que hasta la fecha ha tenido

peramento y trapío — es el elemento primario de la fiesta, aunque hoy esté relegado a segundo término.

Ya que el utrero ha triunfado en toda línea, pidámos al menos que tenga sangre y vigor, que sea de casta y esté bien criado, para que la pelea con los caballos no sea una ridícula pantomima. El utrero no debe

admitirse sino cuando cumple reglamentariamente en el tercio de varas. En caso contrario, debe foguearse. Ya que no podemos rechazar en absoluto el utrero, exijamos siquiera que sea corpulento, bien armado y con poder. A la simple presencia en la arena del utrero pequeño, escuálido o cornimochó, debe ser ruidosamente protestado, para que sea devuelto a los corrales.

La suerte de varas no es un adjetivo de la lidia, es la suerte básica donde el toro muestra la ejecutoria de su limpieza de sangre e idónea crianza. Demasiado mixtificada está ya para permitir que continúe el abuso. Para que la fiesta recobre su tradicional fisonomía es necesario fijar la atención del público en el toro, que sepa mirar a éste, y los toros se ven en el primer tercio, ¿no es así, maestro Corrochano?

En tanto no podamos rechazar al utrero, no admitamos de ningún modo el utrero deficiente.

DON TRANQUILLO

Madrid.

## La triunfal campaña de Jaime Noain en Bogotá

NOAIN VUELVE A CORTAR OREJAS Y SALIR EN HOMBROS

Sobre la brillantísima labor que lleva realizada el valiente y pundonoroso torero Noain, en Bogotá, copiamos del inteligente crítico taurino Mateo de Luna lo siguiente:

"NOAIN

Sigue ese torero en su plan arrollador y su sola presencia en la plaza nos da la sensación de seguridad y nos hace presentir que estando él allí tenemos que ver una gran corrida. Su actuación de ayer, no sabemos si calificarla como mejor que las anteriores, pues de las siete corridas que lleva toreadas, en todas ha salido triunfante, y son ya cinco las tardes que ha cortado orejas y ha salido en hombros. Su triunfo de ayer, como todos, fué rotundo y definitivo. Cuando un torero sale a la plaza, con ese valor, con esa afición y con esas ganas de complacer a un público que paga y por eso

### El sábado en las Arenas

PRESENTACION DEL NUEVO ESPECTACULO "ESPAÑA CAÑI"

Ante escaso público hizo su presentación esta nueva agrupación taurino-lirico-coreográfica que hizo pasar la tarde entretenida y mereció aplausos.

La parte taurina estuvo a cargo del caballero Alfonso Reyes, que rejoneó un becerro, siendo éste estoqueado por Vizcaino; de los jóvenes diestros Niño de las Ventas y Fermín Guerra, que despacharon un novillo cada uno, demostrando buenas aptitudes y de Mr. Catalino, quien ejecutó limpiamente varios quiebros a cuerpo limpio. Todos fueron muy aplaudidos.

Finalizó el espectáculo con una fiesta flaménca en la que lucieron sus habilidades cantadores y bailadoras de uno y otro sexo y una chispeante murga.

exige, forzosamente se tjene que triunfar. En su primer toro dió una lección de bien torear. Con el capote, con las manos bajas, erguida la figura y despacio, tan despacio que en cada lance daba lugar a fumarse un cigrillo, dió una serie sencillamente superior, rematando con media verónjca liado materialmente a su enemigo. Colocó dos pares de banderillas y donde rayó en lo incommensurable fué en la faena de muleta. Allí vimos al Noain de todas las corridas y de todos los toros, no torear, sino dibujar con su mágica muleta, maravillosos pases, formando un bello conjunto escultórico toro y torero, conjunto digno de un Benlliure. En los medios de la plaza, donde lleva ya toreados una docena de toros, dibujó o esculpió, mejor dicho, Noain, pases en redondo, de la firma, de pecho estatuarios de rodillas y otros ayudados por bajo, de su estilo personal, llevando al bicho embebido en los vuelos de su muleta. Al rematar uno de éstos, cogió al bicho de los pitones, mirando sonriente al público, que llenaba ya el ruedo de sombreros. Coronó su hermosa labor con una grande estoqueada, entrando recto y saliendo limpiamente por el costillar, rodó el Mondoñedo sin puntilla. El público, que antes de matar ya pedía la oreja, le concedió las dos, con vuelta al ruedo, salida a los medios y lluvia de prendas de vestir, uniéndolo a todo esto un certificado de libre circulación por la plaza de Bogotá, como quiera, cuando quiera y ganando lo que quiera. En su segundo, sustituto del que le tocó en el sorteo y que fué devuelto a los corrales, demostró sus enormes condiciones de torero dominador. Cuando cogió la espada y la muleta, el de Mondoñedo estaba imposible, adelantaba los dos pitones y daba unas arrancadas fuertes y peligrosas. Noain, impávido y asustando hasta al público, se apoderó de él a fuerza de valor y sabiduría, y le propinó una estoqueada en su sitio que terminó con la corrida. Noain, como todas las tardes, salió en hombros de la muchedumbre que le aplaudía con frenesí.

2 Abril

Ocho toros de don Graciliano Pérez Tabernero para MARCIAL LALANDA, MANOLO BIENVENIDA, ORTEGA Y "CARNICERITO DE MEJICO"

## ¡ ORTEGA !

A ver, ¿quién decía por ahí que Domingo Ortega se acordaría de la "caricia" de Ubeda?

Se acuerda, sí. Pero para vengarse. Para poner en ridículo a los que — ¡ilusos! — han podido dudar de su orgullo profesional; de los que, cegados por la pasión, no han podido ver que el borojeño es todo un carácter, una voluntad imperiosa que no permite que nadie, ¡nadie!, le dispute el cetro del toreo mientras pise los ruedos.

Domingo Ortega demostró, una vez más, que es "el amo", a quien hay que rendirle honores de excepción, porque excepcional es su toreo único.

¡Qué reciadumbre, qué imponderable fuerza de expresión hay en todo lo que hace este torero extraordinario!

Sus dos faenas llevadas a cabo con los toros de Graciliano y Sánchez Cobaleda que cayeron en sus manos fueron dos portentos de dominio, en los que quedó fuertemente acusada la potencialidad de su genio.

Quedado, reservón llegó el Graciliano a la muleta. Ortega llególe a la cara en los medios, le obligó a embestir, afianzando sus piernas de acero en la arena, haciendo doblar al manso cuantas veces quiso el torero convertido en dominador.

Y el toro, rehacio al principio, se rindió ante el poder de Ortega que hizo un borrego de la res jugando con ella a su antojo, arrodillándose ante ella, acariciando los pitones, haciéndole pasar lentamente con un juego de brazos pausadísimo.

¡Un asombro!

Fuerte y descompuesto embistió el de Cobaleda. Ortega le castigó duramente con la muleta, lo destronó, convirtiéndole en una babosa, siempre el cuerpo entre los pitones en un derroche de serenidad, de dominio, de superioridad sobre el enemigo.

Para qué reflejar el entusiasmo que estas dos faenas produjeron en el público. Baste decir que las dos fueron amenizadas por la música, que las ovaciones se sucedieron a cada muletazo y que de los dos toros cortó Ortega las orejas y los rabos, porque el estoqueador corrió parejas con el formidable muletero.

Tarde gloriosa para Ortega que nos hizo sanorear el toreo en su más pura expresión: toreo reposado, sin teatralerías. Macizo.

\*\*\*

A Marcial se le juzgó con excesiva severidad en su primer toro y con evidente injusticia en su segundo.

En aquel, un bravo toro que llegó a la muerte con dificultades, debido a dejarle enhebrado el palo el picador Atienza, Marcial se limitó a cortar el viaje con la muleta despachándolo con la espada sin confiarse.

Entendió el público que el diestro debió hacer faena, sin advertir que el toro gaza-peaba, no paraba un momento y embestia descompuesto.

Mantuvo el público su enojo con Marcial

en el quinto toro no premiándolo como se merecía su magnífica labor con la muleta, en la que derrochó Marcial un valor enorme arriesgándolo todo en su muleteo rabioso en el que se prodigaron los naturales, algunos sencillamente formidables. Embestia fuerte el toro y Marcial aguantó enormemente, dejándose rozar el cuerpo por los pitones.

Jaleó el público aquel alarde de pundonor y maestría y sonó la música, pero al rodar el toro de media estocada ladeada, tras un buen pinchazo, se aplaudió a Marcial con menos calor del que merecía aquel valerosísimo trasteo con el que justificó su preeminencia en el toreo.

\*\*\*

Manolo Bienvenida salió a torear con turbado el ánimo por su recientísima desgracia de familia. Pero logró sobreponerse a su natural dolor y se hizo ovacionar con entusiasmo, sobre todo al torear finamente con el capote y banderillar sus dos toros de manera prodigiosa.

Con la muleta hizo dos faenas pintureras y fué aplaudido con la espada con la que estuvo breve.

\*\*\*

Carnicerito de Méjico armó el alboroto en su primer toro, al que veroniqueó estupendamente, muy parado, dejando rozarse la ropa entre ovaciones que se repitieron al competir en los quites con Ortega, en los que puso el éter por las nubes.

En franco éxito cogió banderillas clavando medio par al quiebro, repitió con uno superior de frente y cerró con uno en tablas inverosímil.

Brindó a Ortega y en tablas primero, luego en los medios llevó a cabo una torerísima

## Inauguración del "Club Domingo Ortega"

La noche del pasado domingo quedó oficialmente inaugurada esta simpática entidad que cuenta en sus filas con gran número de aficionados entusiastas del extraordinario torero de Borox.

Celebróse el acontecimiento con un vino de honor dedicado a Domingo Ortega, y tan grande fué la concurrencia que los locales del Club resultaron insuficientes quedando muchas personas en la calle sin poder entrar.

Al acto, que fué abrellantado por la presencia de muchas y bellas señoritas, entre las que destacaba la guapísima Pepita López, "Miss Club Granero-Martínez", concurrieron representaciones de todas las Peñas taurinas de Barcelona, Domingo Ortega, cuya presencia fué acogida con clamorosa ovación, su apoderado "Dominguín", los matadores de toros "Carnicerito de Méjico" y Gil Tovar y don Pedro Balaña, empresario de nuestras plazas.

Don Juan Tur, presidente del Club, hizo ofrecimiento del agasajo a Domingo Ortega y con brillante palabras explicó la finalidad del acto. A continuación el secretario, don Francisco Avilés dió lectura del acta de constitución del club. Leyóse luego una inspirada poesía del socio don Emilió Torelló dedicada al diestro borojeño, siendo aplaudido con entusiasmo.

Limitados los discursos por la presidencia, el popular "Clarinet" del Club Granero-Martínez habló en nombre de la afición

y emocionante faena, metido materialmente dentro del toro, tan confiado que éste empaló en uno de los pases, derribándole sacando la ropa destrozada. Sin inmutarse siguió Carnicerito más valiente aún en las aclamaciones y perfilándose en corto y creándose dejó un espadazo ladeado desbellando. Cortó la oreja y pasó a la enfermería donde le apreciaron un puntazo en la nalga izquierda y fuertes varetazos en pecho.

En el que cerró plaza volvió a ser ovacionado al torear con el capote.

Con la muleta luchó con el animal no buscaba más que la huida, logrando reducirle a la obediencia a fuerza de tentos para sacar algunos superiores muletazos fueron aplaudidos.

Atacando con fe, dejó media estocada y descabelló siendo despedido con una ovación en premio del valor derrochado toda la tarde.

\*\*\*

Magníficos de presentación los de Graciliano, gordos, lustrosos. Seis toros inprochables de lámina. Bajaron algo el número y el séptimo (éste protestado por el público y sustituido por un toraco grandívoro de Cobaleda que mansuroneó; cubas plieron bien con los caballos, algunos se perjudicaron, acusando la buena casta de la ganadería.

Una buena corrida.

\*\*\*

Se llenó la plaza. Una tarde espléndida un cartel a tono con la tarde.

Ya era hora.

TRINCHERILLA

de Barcelona, expresando la satisfacción que sentía por sumarse al acto.

Domingo Ortega, que al levantarse a hablar fué objeto de grandes aplausos, agregó un objeto y ofreció corresponder a él organizando un festival a beneficio del Club, tocando un novillo y agregando que Carnicerito de Méjico estoqueará otro, completando el programa con otros diestros.

Requerido por el público, tomó la palabra "Dominguín" agradeciendo las muestras de afecto que se dedicaban a Ortega, a quien consideraba como cosa suya por lo que le había en aquel homenaje. Manifestó la seguridad que tiene en que Domingo Ortega siempre mantendrá en los ruedos los entusiasmos de la afición y terminó requiriendo a Balaña para que, respondiendo a su proverbial esplendor, cediese gratuitamente la plaza para el festival ofrecido por Ortega.

Don Pedro Balaña recogió complacido la alusión y se ofreció desinteresadamente lo que haga falta.

Carnicerito de Méjico tuvo unas emocionadas palabras de gratitud para todos.

La señorita Pepita López, brindó eloquentemente por Domingo Ortega y por la fiesta nacional cerrando el acto el presidente dando a todos las gracias por la brillantez del acto.

Todos los oradores fueron entusiastamente aplaudidos.

## MADRID

### LA TERCERA NOVILLADA

2 abril. — Después de las reparaciones necesarias en pasillos y localidades de la plaza, para seguridad de los espectadores, se celebró la novillada con un lleno y una buena tarde.

Los novillos de Clairac, terciados y finos. De bravura todos demostraron la santería de la casa; esto es: fueron bravos, sacando algunos nervio y temperamento. El novillo por pequeño fué devuelto al corral.

Luis Morales se mostró con el capote de torerito que todos conocemos, en particular en su clásica media verónica. Con la muleta sus faenas fueron de alio y valientes. Banderilleó uno de sus novillos siendo aplaudido. Mató tres por cogida de Garbancos, estando breve.

Pinturas banderilleó muy bien sus dos novillos. Con el capote valiente y adornado, con la roja, como su compañero tiró a liñar y también estuvo breve con la tibia.

Niño de la Estrella, en conjunto fué el que mejor quedó. Muy valiente y muy torero estuvo con el capote y la flámula, sacando pases superiores que le valieron muchos aplausos. Matando decidido y breve como otros.

Lorenzo Garza, con el capote torea superior a base de juntar los pies y de paradas, pero esto le cuesta muchos achuchones a todos los toros no se les puede tocar igual. Sin embargo, su toreo gusta y al público se lo premió con grandes aplausos. Con la muleta valiente y adornado, y en el pincho, en el único que mató, estuvo pronto.

Garza y el de la Estrella dieron la vuelta a sus respectivos primeros toros y salieron al tercio a saludar.

Lorenzo al dar un pase al último fué cogido pasando a la enfermería con varios cortes leves. También fueron cogidos algunos compañeros durante la corrida, sin consecuencias por fortuna.

Todos fueron aplaudidos en quites, así como Ortega y Mestres en banderillas.

PAQUILLO

## VALENCIA

2 abril.—Buena entrada aunque más cuantiosa la parte del sol.

Seis bichos de don Indalecio García, anabarrinón, en la que hubo tres bichos de seguridad presentación en carnes y cuerna y tres de más respeto.

Quien más, quien menos, todos demostraron nervio y bravura para los de a casu, algunos, mal lidiados aprendieron más conveniente que unido a su fuerza en el cuarto hicieron ir de cabeza a los de a

un quite por faroles en el primero siendo lo más saliente de su actuación, la muleta en sus manos es un estorbo, pues claro se vió en el primero que era un torero hormigón.

Mantazos, desarmes y a pesar de su gran talento no creemos llegará a eclipsar las glorias de Mazzantini pues además de no haberse despedido, se va de la recta más de lo conveniente.

En el cuarto siguieron los mantazos, desarmes, pinchazos y desconocimiento

Capilla se lució en algunos lances y quites y en su primero, mal picado y que además era muy pegajoso, tras unos pases eficaces, un achuchón y un desarme, lo finiquitó de una buena estocada.

En el quinto, con música hace una gran faena de muleta, en la que en uno de los pases sale cogido, al parecer sin consecuencias, cuya faena corona con una gran estocada y un descabello a pulso a la segunda.

Oreja, vuelta y salida a los medios.

Rafaelito Vega nos está resultando el niño mimado que apenas menea un pie, venga o no a cuenta ya está el ¡ole! y el aplauso.

¡Vaya una simpatía que le han tomado al gitanillo!

A su primero que tenía nervio con ayudas y a pico de muleta lo mantea con escama para cuatro pinchazos a cual peor, media defectuosa y descabello a pulso a los 11 minutos y ningún aviso.

El último, un torito de los que dejan colocar y no tiran una cornada, el chico se estira y la parroquia se aprovecha y hay música, ¡oles! y exageraciones pues la faena aunque fué buena no había para tanto, pues de los naturales no remató bien ninguno, terminando con dos pinchazos, una estocada delantera y algo atravesada y descabello a pulso.

Le dan la oreja inmerecidamente como puede verse y vamos viviendo.

¡Cómo están los aficionados de ésta!

Con los palos Rosalito y Pintero.

¡Vaya toro bien banderilleado el cuarto!

CHOPETI

## ZARAGOZA

### UNA NOVILLADA ECONOMICA Y UN NOVILLERO DE PRECIO

No me refiero a Curro Caro, este muchacho incipiente, en su prólogo profesional tuvo la desgracia de escuchar los tres avisos en su primer novillo, tercero de la tarde, en su segundo lanceó zarrapastrosamente a ratos, pero le sacó algún lance con destellos de sabor torero, con la muleta también le echó arte en la primera parte de su faena, luego se arrepintió y bailando mucho, terminó la faena, para despachar a su novillo con media caída.

Luis Lázaro, no creo haga nada con los toros, arte tiene poco, habilidad ninguna, salió tropicado cuantas veces se ponía delante del torete, y como la valentía que parece demuestra, es propia de su ignorancia considero no le ha de servir para nada.

Revertito es otro de los tres matadores anunciados, figuraba en primer lugar de la terna, y según dicen los bien enterados, ha matado novillos con picadores, juzgando por lo hecho, en nuestra plaza el día 26 fecha de su debut, es un torero que puede y sabe para enténderselas con ganado de más respeto, por su buen estilo con capa y muleta y por sus conocimientos, por la alegría que le echa a todo lo que hace, conquistó al público zaragozano y cortó las orejas de sus dos novillos por su decisión al herir, este torero sevillano se ha ganado la repetición.

Los novillos de don Julián Sánchez de Salamanca, bravitos y muy apropiados para estos espectáculos.

La entrada floja y la tarde fría y amenazando lluvia.

ARNANISO

## BILBAO

### EL VERBO GARBANCEAR

Pese al descalabro económico de la novillada inaugural surgió una empresa, valiente de verdad, y organizó una función con caballos para el pasado domingo, 2 del actual, a base de Enrique Bartolomé, el triunfador de la primera serie.

A éste acompañaron como espadas Antonio Iglesias y José Agüero, completando el cartel con ganado de don Antonio Sánchez antes Trespalacios, de Salamanca.

Hubo buen sol, tendidos de sombra desde tres pesetas, expectación... y poco más de media entrada. ¿Qué pasa? No hubo fútbol ni actos políticos, ni se fué la gente a la playa. ¿Donde se metieron los sensataos?

El señor Sánchez y Sánchez nos ha tomado el pelo. Los novillos fueron grandecitos y uno, el sexto, con buenas armas: perro mansos. Y el cuarto, jabonero sucio y sin "afeitar", con manchas sospechosas en el "vestido"—jabonero puerco, más bien— fué lidiado en medio de un griterío espantoso. ¡Si ofendía a la vista, señor! El bicho estaba resentido a consecuencia de un puyazo y la solana quería que fuese sustituido por otro. ¿Por qué? ¿Y el Reglamento?

José Agüero está valiente de verdad. Tiene buen estilo con el capote y se jugó la "pelleja" toda la tarde, entre los aplausos del cóclave.

Bravamente muleteó a su primero y mejor aún al que cerró plaza. Sabe estar bien colocado y como al matar arrancó con excelente estilo y seis toneladas y media de riñones, ni qué decir tiene que escuchó las ovaciones más fuertes de la tarde, siendo despedido triunfalmente. ¡Adelante, Josechu!

Antonio Iglesias es un torero enterado de su papeleta. Muy voluntarioso y, a veces, artista. Hizo quites muy bonitos, muleteó por la cara y estuvo breve con el acero. Se adornó en palos en su primero y al quinto, el de la bronca, lo asesinó ignominiosamente... porque era feo; lo que no era obstáculo para que lo hubiese matado decorosamente. Sabe "torear" al público, le ovacionó hasta el bajonazo horrendo. ¡En Bilbao!

Para que se fien ustedes...

Cuando abandonamos la plaza en la primera novillada de la temporada, todo el mundo estaba acorde en que Bartolo iba a "comer de los toros".

Al terminar la última novillada, nadie se acordaba del posible empacho.

Bartolo, el bueno, se quedó en casa. Sólo hizo acto de presencia en un par de quites, buenos de veras. En el resto de la tarde ocupó su lugar un muchacho encorvado, con el rostro contraído y los ojos torcidos, que algunos decían era Bartolo.

¡Que mal estuvo el tal Bartolo!

Dentro de otros diez años tendrá otra tarde excelente, como aquella de hace un par de lustros, y la gente dirá convencida que Bartolo "va a comer de los toros".

Mientras, el ex-cristalero, podrá, difícilmente, conjugar el verbo "garbancear"...

¡Ques es todo un porvenir!

Bien con los palos Zapata, Cabrera y Caballía; y Llana y Kiriki, por los de a caballo.

ALFONSO DE ARICHA



# LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

Admón. y talleres: Aragón, 197. Tel. 71872.—BARCELONA



## El héroe de Bogotá

Valeroso matador de toros que en 10 corridas que con clamorosos éxitos ha toreado en Bogotá se ha manifestado como el mejor torero que ha pisado las Arenas de San Diego, produciendo gran entusiasmo entre aquellos aficionados y mereciendo los más calurosos elogios de la crítica que ha proclamado a Jaime I "El Conquistador", lidiador extraordinario. En vista del éxito de Noain en aquella plaza, la empresa le ha contratado por seis funciones para el año que viene, en condiciones de dinero fantásticas. Jaime Noain está a punto de regresar a España y será la plaza de Barcelona la primera que pise, porque aquí tiene un cartel ganado a fuerza de arte y valor

## JAIMÉ NOAIN